



Medicina de Familia. SEMERGEN



<https://www.elsevier.es/semergen>

242/734 - ¿EN QUÉ MEDIDA ESTÁN LOS PADRES CONCIENCIADOS DE LA INFLUENCIA DEL ENTORNO TABÁQUICO EN EL INICIO AL CONSUMO DE TABACO DE SUS HIJOS?

M. Torrecilla García^a, D. Plaza Martín^b, M. Barrueco Ferrero^c, L. Palomo Cobos^d, N. Diego Mangas^e y S. García Hunter^f

^aMédico de Familia. Centro de Salud San Juan. Salamanca. ^bPediatra. Centro de Salud Sisini de Castro. Salamanca. ^cNeumólogo. Complejo Hospitalario de Salamanca. ^dMédico de Familia. Centro de Salud de Coria. Cáceres. ^eMédico de Familia. Área Periurbana Norte. Salamanca. ^fMédico Residente de Medicina Familiar y Comunitaria. Centro de Salud San Juan. Salamanca.

Resumen

Objetivos: Conocer la percepción que tienen los padres sobre su función modélica y la influencia del entorno tabáquico que rodea a sus hijos en el inicio al consumo de tabaco.

Metodología: Estudio descriptivo transversal multicéntrico ($n = 1.013$ padres/madres). Variables analizadas: condición de fumador de los tutores, consideraciones sobre el tabaquismo, sexo, edad y entorno tabáquico. Se aplicó el test chi cuadrado ($p 0,05$).

Resultados: El 35,1% (32,2-38,2%) de los padres/madres encuestados eran fumadores. El 71,1% pensaba que el factor que influye más en el inicio del consumo de tabaco de los niños es el tener amigos fumadores. El 64% (49,2-77,1%) de los padres de los niños mayores de 12 años tenían la seguridad de que sus hijos no fumaban, mientras que respecto a los amigos de sus hijos tenían la certeza de que sí fumaban en el 40% (26,4-54,8%). El 73,2% (68,3-77,7%) de los padres fumadores pensaba que el ser fumador pudiera influir en el hecho de que en un futuro sus hijos fumen, mientras que entre los padres no fumadores era del 80,6% (77,4-83,6%) ($p 0,05$). Entre las familias en las que algún miembro era fumador en el 80,3% (75,7-84,3%) ($p 0,05$), declaraban fumar en el domicilio, a pesar de que sólo el 3,1% (1,6-5,6%) de los fumadores no consideraban al humo ambiental peligroso para salud. Entre los padres/madres fumadores el 26,8% (22,3-31,7%) consideraban el humo ambiental de los cigarrillos menos perjudicial que el humo que se inhala, el 87,6% (83,6-90,7%) asociaban al tabaco como droga; mientras que entre los no fumadores los porcentajes respectivos fueron del 15,8% (13,2-18,9%) y 92,8% (90,5-94,6%) ($p 0,05$).

Conclusiones: El ser o no fumador condiciona la percepción del riesgo al consumo de tabaco que rodea al niño. Existe una discordancia entre la percepción de tabaquismo respecto a los hijos y el entorno de iguales, así como una disonancia cognitiva entre los padres fumadores respecto al riesgo que su condición de fumador puede ejercer entre sus hijos. A pesar de que la percepción de riesgo es alta, la intervención del médico de familia/pediatra pudiera contribuir a aumentar la concienciación sobre el problema del tabaquismo.

Palabras clave: Tabaquismo. Prevención. Entorno de iguales. Tabaquismo pasivo.